

Reflexiones, pensamientos e historias

17 de Julio

Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme, y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Yahveh será mi Dios; y esta piedra que he erigido como estela será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, te pagaré el diezmo.»

Mt 6,25

Un rey escuchó la leyenda de un jardín con manzanas de oro y cada día salía a observar desde su balcón el horizonte, imaginando que, en algún lugar, más allá de la vista, se encontraba el añorado jardín de manzanos con frutos áureos. Tanta era su aspiración que emitió un edicto por medio del cual concedió la mano de su hija más amada, tierras, además de un título nobiliario, a aquel valiente que le entregara tres manzanas de oro de aquel jardín. Muchos hombres se lanzaron a la aventura para obtener el favor real.

Un día se presentó ante el trono un anciano con tres manzanas de oro, el rey lo recibió y como un niño con juguete nuevo observó los frutos. No daba crédito al hecho. El rey manifestó que cumpliría su palabra. Al oír esto, la princesa comenzó a llorar, pues no quería casarse con aquel anciano. Entonces el anciano, interrumpiendo todo el bullicio de la corte haciéndose un silencio total, empezó a hablar y dijo: El jardín que buscas no existe, ninguna riqueza cuelga de un árbol y tampoco hay ciudades de oro y piedras preciosas, las manzanas que tienes en tus manos la hice con mucha dedicación para ti y para que comprendas que ninguna cantidad de oro o ninguna riqueza del mundo vale la libertad de tu hija, permite que ella se case con quien desee y tú libérate de esos pensamientos de poseer algo que nadie tenga, eso no existe y solo empobrecerás tu existencia.

A veces lo fantasioso suena tan real que se entrega la vida entera para obtenerlo o al menos conocerlo. Como cuando escuchamos la leyenda del Pegaso o tantos animales fantásticos y otras historias más. Debemos comprender que no son más que leyendas y que si pretendemos que existan en la realidad, no haremos más que frustrarnos al buscar lo que no existe.

Nada hay que supere la libertad, no te ates a sueños imposibles, libérate, sé feliz y permite que los demás también lo sean.

